

Otto Nicolai

Königsberg 9-vi-1810; Berlín 11-v-1849

Die lustigen Weiber von Windsor [Las alegres comadres de Windsor], ópera cómico-fantástica en tres actos

Composición: 1845-1848. Estreno: Ópera de la Corte, Berlín, 19-iii-1849.



En la lista shakespeariana, llena de muertes y tragedias, despierta especial simpatía un personaje cómico: Sir John Falstaff. Este inadaptado gordo, lujurioso y altanero, pero también divertido y ardoroso, tiene en su ridiculez algo de mito moderno. Su deseo de aventura, intriga y pasión y su audacia para el enredo llenan de barullo y desorden el seguro mundo de las familias Reich y Fluth. Cómico a su pesar, por tanto, risible y grotesco, su humor

cínico arropa no sólo sus aventuras entre la pequeña burguesía de Windsor sino también buena parte del éxito de las adaptaciones operísticas, desde Salieri hasta Vaughan Williams, pasando por la magistral obra de Verdi, cuyo innegable antecedente es la deliciosa comedia de Otto Nicolai de esta noche. La ópera *Die lustige Weiber von Windsor* de Nicolai, con libreto de Hermann S. Mosenthal —basado en la comedia homónima de Shakespeare—, nació en este mundo de despreocupación y juego, no exento de punzante inteligencia y delicioso desparramo. El compositor trabajó en ella desde finales de 1845 y disfrutó en el estreno, el 19 de marzo de 1849 en la Ópera Real de Berlín, del último triunfo de su vida —moriría sólo dos meses después—.

En el comentario y escucha de esta obra es difícil sustraerse a la comparación con Verdi. El joven Mosentahl escribió un libreto encantador, al que ciertamente le falta la profundidad del de Boito. Sin embargo, se ajusta al carácter cómico que en aquella época caracterizaba la comedia alemana. Falstaff es aquí una figura completamente ridícula, centro de escenas divertidas, bien concebidas desde el punto de vista dramático, y no exentas de lirismo. El cinismo en ocasiones corrupto del Falstaff verdiano se ha suavizado gracias a una tendencia hacia lo sentimental y poético, que lleva el conjunto de Nicolai hacia la amabilidad de un Romanticismo más doméstico. Una orquestación colorida, una exquisita vena melódica y una impecable escritura vocal completan las cualidades de la que es para algunos la comedia musical alemana del siglo xx —sin contar *Los maestros cantores* wagnerianos—.

Nicolai consiguió un bello equilibrio entre la profundidad temática y sinfónica de la ópera alemana y la “cantabilidad” de la italiana a través de la comedia shakespeariana. La obertura es una brillante pieza sinfónica que goza, junto con el bellissimo coro “O süsser Mond”, de enorme popularidad y aplauso en las salas de concierto. Es conmovedora y expresiva, con una instrumentación brillante, ideal para la acción entretenida y variada que preludia. Hay enormes dosis de frescura, riqueza y entusiasta expresividad; un elegante hacer cómico que elude las facilidades de la bufonería. La música es graciosa e inspirada y aunque la historia de la ópera se empeña en enfrentarla a la versión verdiana, en la que se reconoce mayor profundidad, sabiduría humana y genialidad, la ópera de Nicolai es “una ópera bonita”, como diría Richard Strauss, y eso no es poco en estos tiempos.

Sir Edward Elgar, BT

Broadheath, Worcertershire 2-vi-1857; Worcester, 23-ii-1934

Falstaff, estudio sinfónico en Do menor, op 68

Composición: vii-1913. Estreno: Leeds, 2-x-1913.



Y seguimos con Falstaff, esta vez en la versión sinfónica de Sir Edward Elgar. Nacido en una pequeña aldea cerca de Worcester, Elgar no se adhirió a las reformas de Parry y Stanford, que trataban de elevar el nivel musical de Inglaterra, ni al nacionalismo de Vaughan Williams. Había crecido en un ambiente musical, rodeado de instrumentos, sucediendo a su padre en el órgano de la Iglesia de St. George. Algunos definen su música como

una síntesis de la estructura contrapuntística brahmsiana y la armonía wagneriana, pero saturada de la nobleza y gracia del estilo inglés, con una veta melancólica profundamente personal, próxima a la sensibilidad romántica de Wordsworth o Constable.

Su sentido de la bondad y la honestidad lo llevó a una aproximación a la composición musical siempre humilde, por pasos, manteniendo una actitud de extrema sensibilidad y autocrítica. A pesar de que una de sus obras más conocidas e interpretadas es las *Variaciones Enigma*, lo cierto es que Elgar tuvo serias dudas antes de abordar la escritura orquestal. En la correspondencia que mantuvo con Hans Richter se descubre a un compositor que se pregunta

constantemente sobre su capacidad para afrontar la escritura sinfónica. El buen recibimiento que el público y la crítica dieron a la Sinfonía nº 1 en 1908 alentó nuevas composiciones; así compuso su Concierto para violín (1910), la Sinfonía nº 2 (1911), el estudio sinfónico *Falstaff* en 1913, y finalmente, el Concierto para violoncello en 1919.

Aunque no fue así llamado por el compositor, *Falstaff* es un poema sinfónico en la tradición de Franz Liszt y Richard Strauss. Retrata a Sir John Falstaff, el “caballero gordo” [“fat knight”] del *Henry IV* de Shakespeare, partes 1 y 2. Si bien el compositor lo consideraba uno de sus mayores trabajos orquestales, con el que más había disfrutado durante su composición, lo cierto es que no recibió la formidable acogida de los primeros trabajos —tampoco hoy es la obra más popular de Elgar, si se tiene en cuenta las pocas ocasiones en que se interpreta—. En la tonalidad de Do menor, está dotado de dos interludios y distintas secciones que se corresponden con distintos episodios de la vida y de las aventuras del célebre personaje de Shakespeare. El material temático es extraordinariamente rico y los numerosos temas sufren múltiples transformaciones que los acercan unos a otros.

En el retrato sinfónico de Elgar, Falstaff no es un mero bufón torpe, divertido y superficial. El compositor intentó una mayor penetración psicológica en el personaje, digna de Shakespeare. El trabajo programático es intenso y de indudable complejidad, lo que ha llevado a algunos a considerar esta obra un trabajo académico sólo sustentado por la comprensión detallada del programa. Lo cierto es que la pieza se puede disfrutar en varios niveles; también como música absoluta, porque es una pieza de verdadero virtuosismo orquestal. Aunque sin duda su interés y magisterio crece como obra programática.

Elgar estableció cuatro divisiones estructurales de la partitura en un ensayo analítico publicado en 1913. En la primera sección, el compositor presentó los dos temas centrales: el del Príncipe Hal —futuro Enrique v—, siendo cortésmente enunciado como “grandioso”, y el del gordo, ostentoso y zalamero Falstaff, un hombre de una mirada alegre y agradable proceder. El desarrollo del argumento sigue muy de cerca los acontecimientos clave de las dos partes de *Henry IV* —del que se extraen las características de Falstaff—. En la sección siguiente Falstaff intenta el robo de unos lingotes de oro pero es él mismo atracado por Hal y sus compañeros. Falstaff regresa a la posada y ahoga sus penas en el alcohol. Cuando intenta dirigirse a Mrs. Quickly —solo de fagot—, se duerme borracho y se pone a

roncar. Hay muchos detalles ilustrativos de la trama dramática en el tejido instrumental, como la descripción que aquí se hace de los ronquidos del protagonista, a cargo de contrabajos y contrafagot. Tiene lugar entonces el primer interludio, con un tratamiento lento y melancólico, en el que el protagonista sueña con su juventud, cuando era un delgado paje junto al Duque de Norfolk. En la tercera sección —que utiliza material tomado de la segunda parte del *Henry IV*— Falstaff se despierta, de nuevo hundido en el mundo. Le sigue una escena de batalla, en la que destaca un *fugato*, que desemboca en el segundo interludio. En un huerto de Gloucestershire se evoca la idílica Inglaterra rural y pacífica de cantos y danzas populares. Pero la placidez la disipa la noticia de la muerte del Rey “¡El Rey ha muerto, viva el Rey!”; Enrique v sucede a Enrique iv. Falstaff se apresura a Londres, cree que se va a convertir en el primer gentilhombre del reino y tendrá el favor del nuevo monarca. Pero cuando la procesión pasa, Enrique v ya no es el Príncipe Hal; el ignorado Falstaff es destituido y desterrado. En la conclusión, Falstaff, roto, agoniza; “El Rey ha matado su corazón”. Después de una vuelta al tema del segundo interludio, un ligero acorde de los instrumentos de metal seguido de un redoble de tambor retrata la muerte de Falstaff. La obra termina con una versión muy breve de los temas del Príncipe Hal; el “hombre de la realidad severa ha triunfado”.

El crítico musical H. C. Colles describió a Elgar como alguien que, pese a poder pensar a gran escala, prefirió refugiarse en lo pequeño; jugar con los niños a participar en una conversación de adultos. El retrato que hizo Elgar de Falstaff así lo muestra. Como dijo el compositor, Falstaff es capaz de retozar despreocupado y corretear sin conciencia aunque en él “habite un trasfondo de nuestros fracasos y tristezas”.

Ralph Vaughan Williams

Down Ampney, Gloucestershire, 12-x-1872; Londres, 26-viii-1958

Sinfonía nº 5 en Re mayor

Composición: 1938-1943. Estreno: Londres, 24-vi-1943.



Ralph Vaughan Williams fue uno de los principales responsables de la renovación de la música inglesa del siglo xx. Frente a Elgar, estudió con Parry y Stanford en Londres y después con Max Bruch en Berlín. No obstante, su personalidad se reveló al contacto con las canciones populares y con la música de corte de los siglos xvi y xvii. En sus viajes al

campo, transcribió muchas canciones que conservó como material para su propia creación, incorporando ritmos, escalas y esquemas melódicos, fascinado por la belleza de la música y las vidas de gentes normales. Recopiló más de ochocientos canciones populares y participó activamente en la vida musical inglesa, mostrando un sentido comunitario poco común en la música del siglo xx.

Esta influencia se manifestó en su particular “estilo pastoral”, que se advierte en algunos trabajos del compositor, especialmente en su Sinfonía nº 3 (1921) y en la Sinfonía nº 5. Pese al título de “Pastoral”, la Tercera no tiene nada de descriptiva; dentro de una atmósfera contemplativa y con una escritura modal, no encontramos en ella citas a canciones populares ni referencias a la campaña inglesa. Frente al trabajo de orquesta ‘pastoral’, la Sinfonía nº 4 contrasta por su tensión dramática y sus disonancias. Pero la guerra llevó a Vaughan Williams a recuperar el estilo de la Tercera y, en un total contraste con la que le había precedido, la Sinfonía nº 5 vuelve a la luminosa solemnidad y al profundo misticismo panteísta.

La Sinfonía en Re mayor nº 5 fue estrenada en Londres el 24 de junio de 1943 y dedicada “a Jean Sibelius, sin permiso”. Además de recuperar el sentido de la “Pastoral”, Vaughan Williams incorporó elementos tomados de un trabajo operístico inacabado que estuvo gestándose durante décadas, *The Pilgrim's Progress*. El sentido espiritual de esta ópera o “drama moral”, como Vaughan Williams prefería llamarlo, pasó directamente a la Quinta Sinfonía.

Como todas las demás, a excepción de la Séptima, la Sinfonía nº 5 presenta una estructura en cuatro movimientos, pero con el “Scherzo” en segunda posición —como también ocurre en la Octava—. El “Preludio (Moderato)” se abre con una llamada de las trompas en modo mixolidio sostenida por un pedal de la cuerda, al que responde un tema de los violines. Varios de los temas musicales de este movimiento se han tomado de *The Pilgrim's Progress*, en particular el diálogo de apertura entre los peregrinos y evangelista. La fuerte atmósfera modal que se respira, en su balanceo continuo entre los modos mixolidio y dórico, es una característica clave de esta sinfonía. Alguien dijo al respecto de esta obra: “nunca se está muy seguro de estar escuchando algo muy antiguo o muy nuevo” y ciertamente el compositor en su travesía transporta al mundo legendario recreado en las baladas de OssianEl corto “Scherzo (Presto)” que sigue es vivo y ligero, marcado por un galopante ritmo de baile puntuado con una serie de explosiones estridentes de los vientos y la percusión. En el tercer movimiento, titulado “Romanza (Lento)”, vuelve a utilizar distintos elementos de *The Pilgrim's Progress*, como es el caso de la melodía del corno inglés enunciada al comienzo. Este movimiento podría ser considerado el núcleo espiritual de la Sinfonía, con melodías originariamente tomadas de *The Pilgrim's Progress*. “El me ha dado paz a cambio de su dolor y la vida con su muerte”; “mi carga es mayor que la que puedo soportar”; “¡Sálvame Señor!”. Y el discurso se apaga en un solo de violín acompañado por la trompa. El “Passacaglia (Moderato)” final es de tono sereno y positivo. A pesar de que se inicia con la característica línea de bajo repetitiva de esta forma, Vaughan Williams presenta el tema expuesto por los violonchelos con variaciones, antes de que el trombón y la tuba nos dejen oír una vigorosa contramelodía, cuyo carácter himnico impregnará de solemnidad la coda. El motivo de fanfarria recuerda “La militarización del Peregrino” de *The Pilgrim's Progress*. Tras él, el retorno a los temas del primer movimiento marca el camino de vuelta a casa; el viaje ha terminado y la despedida es tranquila.

© Nuria González

Orquesta Sinfónica de Tenerife

James Judd

Director

Abono OST 4

Viernes 10 de diciembre de 2010 • 20.30 hs
Auditorio de Tenerife

La OST y el director:

James Judd

Abril de 2009; obras de J. S. Bach y A. Bruckner.

Últimas interpretaciones en la temporada de abono (S):

R. Vaughan Williams, **Sinfonía nº 5 en Re mayor**

Noviembre de 1993; Charles **Puebles**, director.

(*) Primera vez por esta orquesta

(S) Desde la temporada 1986-1987 • Audición nº 2276

Próximo programa:

Abono OST 5

Viernes 17 de diciembre de 2010 • 20.30 hs • 20.30 hs

Ivan Martín, piano

Lü Jia, director

Obras de A. Dvorák y F. Chopin

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por ????? el viernes 17 de diciembre de 2010 de 19'30 a 20'15 en la Sala de Prensa del Auditorio de Tenerife.

Editado por:

Cabildo de Tenerife • Patronato Insular de Música

TEA Tenerife Espacio de las Artes

Avda. de San Sebastián, 8. 3ª Planta • 38003 Santa Cruz de Tenerife • España

Teléfono: 922 849 080 • Fax: 922 239 617 • E-mail: info@ost.es • Internet: www.ost.es

Coordinación editorial: Miguel Ángel Aguilar Rancel

Ayudante coordinación editorial: Marisa Gordo Casamayor

Diseño Gráfico: Zubiria Tolosa • Imprime: Imprenta Afra, S. L. • Dep. Legal:

Programa

I Parte

Otto Nicolai (1810-1849)

Die lustigen Weiber von Windsor [Las alegres comadres de Windsor], ópera cómica-fantástica en tres actos*

Obertura

Edward Elgar (1857-1934)

Falstaff, estudio sinfónico en Do menor, Op 68*

II Parte

Ralph Vaughan Williams (1872-1958)

Sinfonía nº 5 en Re mayor

Preludio: Moderato

Scherzo: Presto misterioso

Romanza: Lento

Passacaglia: Moderato

James Judd

Director



Considerado como uno de los directores de orquesta más prestigiosos y eminentes intérpretes de música inglesa. Nacido en Inglaterra, director musical emeritus de la New Zealand Symphony Orchestra, habiendo sido su director musical durante ocho años. También ha sido principal director invitado de la Orchestre National de Lille en Francia y director musical de la Florida Philharmonic Orchestra.

Ha hecho numerosas grabaciones con la New Zealand Symphony Orchestra con obras de A. Copland, L. Bernstein, R. Vaughan Williams y, G. Gershwin, entre otros para Naxos. Ha obtenido muchos éxitos a nivel internacional presentándose con esta formación en el Summer Sydney Olympic Arts Festival en 2000, en el Auckland International Festival en 2003, en el Festival de Osaka de Orquestas Internacionales, y en un Millenium Concert con Dame Kiri Te Kanawa como solista. Con esta misma orquesta hizo una gira por Europa que incluyó los Bbc Proms y el Concertgebouw de Ámsterdam en agosto de 2005.

Ha grabado la 9ª Sinfonía de G. Mahler con la Gustav Mahler Jugendorchester, la Sinfonía nº 10 del mismo autor con la European Union Youth Orchestra y la Sinfonía nº 1 de E. Elgar con la Hallé Orchestra. Ha grabado las Sinfonías de J. Brahms con la Royal Philharmonic Orchestra para el sello Tring y para Naxos obras de A. Copland, S. Reich, T. Takemitsu, G. Gershwin, B. Herrmann, E. Elgar, D. Lilburn, R. Vaughan Williams o M. Tippett.

Dirige con regularidad a orquestas como la Bbc National Orchestra of Wales, Royal Liverpool Philharmonic, London Philharmonic, Residentie Orkest de La Haya, Ensemble Orchestral de Paris, Nueva Orquesta Filarmónica de Japón, Sinfónica de Singapur y Filarmónica de Seúl. Graba para los sellos Phillips, Nuova Era, Novalis, Capriccio y Pickwick y las óperas completas de G. Meyerbeer y G. Donizetti para Opera Rara.

Estudió en el Trinity College de Londres. Empezó su carrera como director asistente de la Cleveland Orquesta invitado por Lorin Maazel. Cuatro años después regresó a Europa después de su nombramiento como

director musical asociado de la European Community Youth Orchestra invitado por Claudio Abbado.

Desde entonces, James Judd ha dirigido la Berliner Philharmoniker, Filarmónica de Israel, Wiener Symphoniker, Gewandhausorchester Leipzig, Mozarteum Orchester Salzburg, Orquesta Sinfónica de Praga, Orchestre National de France, Orchestre de la Suisse Romande, Tonhalle-Orchester Zürich, Orchestre Philharmonique de Monte-Carlo, Rotterdams Philharmonisch Orkest, Vlaams Radio Orkest, Hamburger Symphoniker y Orquesta Sinfónica de Jerusalén.

En la English National Opera de Londres ha dirigido *Il trovatore*, *La Traviata*, *Il barbiere di Siviglia*, *Rigoletto*, y *Le nozze di Figaro* y en el Festival de Ópera de Glyndebourne *La Cenerentola* de G. Rossini.

Además, dirige con frecuencia a todas las grandes agrupaciones británicas, incluyendo la London Philharmonic, Royal Philharmonic, Hallé Orchestra, Bbc National Orchestra of Wales, English Chamber Orchestra. James Judd es cofundador de la Orquesta de Cámara de Europa que ha dirigido por todo Estados Unidos y Europa.

En agosto de 2008 hizo una larga gira con la Asian Youth Orchestra en Europa y volverá nuevamente a Japón a dirigir la Orquesta Sinfónica de la NHK de Tokio, así como la Orquesta Filarmónica de Seúl, Royal Scottish National Orchestra y Ensemble Orchestral de París, entre otras. También dirigirá nuevamente la London Philharmonic Orchestra, así como un concierto con la Philharmonia of the Nations como homenaje a H. von Karajan.

Con catorce años en el puesto de director musical de la Florida Philharmonic Orchestra, James Judd forma parte de la historia de la creación de una de las orquestas de más éxito de Estados Unidos. Ha grabado numerosas obras con esta orquesta con enorme éxito. El cd dedicado a G. Mahler fue nombrado 'Recording of the Month' por *Stereophile*. También recibió la Medalla de Oro otorgada por *Diapason* de Francia.

En América del Norte es invitado frecuentemente para dirigir las orquestas de Cincinnati, Pittsburgh, Dallas, Seattle, Indianapolis, Utah así como Vancouver, Ottawa y Montreal.

Es invitado muy frecuentemente para dirigir en España, habiendo obtenido recientemente un enorme éxito con la Orquesta Ciudad de Barcelona y Nacional de Cataluña.

J. Judd reside en Florida con su esposa Valerie y su hija Carissa.



Mayor información:

Patronato Insular de Música

TEA Tenerife Espacio de las Artes

Avda. de San Sebastián, 8. 3ª Planta

38003 Santa Cruz de Tenerife • España

Teléfono: 922 849 080

info@ost.es • www.ost.es

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas. AEOS [www.aeos.es]



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es un proyecto cultural del Cabildo de Tenerife



Colaboradores:



OST • 75º Aniversario

1935 • 2010

Temporada 2010-2011

Orquesta Sinfónica de Tenerife

James Judd, Director